

El Hijo del Ahuizote

Precio.—Un mes en la Capital, 50 centavos. En los Estados, 75 centavos. En el extranjero, un peso. Números sueltos: en la Capital, 18 cts.; en los Estados 18 centavos, en el Extranjero, 25 cents.

SEMANARIO POLÍTICO, DE OPOSICIÓN FERROZ
É INTRANSIGENTE CON TODO LO MALO.

Direcciones:—Apartado Postal número 421.—Administración e Imprenta Cerca de Santo Domingo número 9 (Avenida Oriente 5 Número 304.)—Para todo asunto dirigirse al Director y propietario.

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DANIEL CABRERA.

Tomo VII.

Ciudad de México, Domingo 10 de Abril de 1892.

AÑO SÉPTIMO.

OFRENDA AL CAUDILLO

ECOS DEL 2 DE ABRIL.



LIT. CATALANA M.

—Reeleccionista guisado
De pura liebre en sazón;
No hay, señor, gato encerrado:
Los gatos se han agotado
En la Manifestación.

LOS ESTUDIANTES DE MEXICO.

Acaba de presenciar la Capital de la República una de esas manifestaciones, de escasísima realización en México, donde espontáneamente intervenga el espíritu público. Nos referimos á la manifestación antireeleccionista de los estudiantes, verificada en la mañana del último jueves.

Notable contraste hacían los grupos estudiantiles, con los manifestantes de leva exhibidos por los amistosos reeleccionistas. En éstos notábase el abatimiento, la carencia absoluta de una pasión que alentara sus pasos, la falta de conciencia de lo que estaban haciendo; parecían más que los manifestantes de un entusiasmo como se pretendía que fueran, los dolientes que asistían á un funeral. No así ese grupo de jóvenes á quien vimos llenar de animación á la ciudad cuando recorrió las calles. Agrupación bulliciosa, intrépida ante el círculo de gendarmes con que se le rodeó, llevaba el entusiasmo tras de sí y á gran distancia escuchábase el clamoreo de aquellas ochocientas gargantas agitadas por el patriotismo juvenil de los veinte años, sin que entre todas estas manifestaciones de entusiasmo se notara el menor síntoma de desorden.

Con verdadero gusto recibimos á una fracción de los manifestantes que se dirigió á las oficinas de nuestro periódico, y escuchamos conmovidos las palabras de felicitación que nos dirigieron algunos jóvenes, de que hacía jefe el Sr. Moreno, estudiante de la Escuela de Medicina. Tal honorífica muestra de atención hácia nosotros obliga eternamente nuestra gratitud.

¡Feliz coincidencia! Los últimos ecos de vitalidad democrática que Tuxtepec ahogó en las calles de México, fueron los de los estudiantes que combatían la Deuda Inglesa el año de 84. Los primeros que oímos hoy son los vitores de la nueva generación. ¡Que los escuche el porvenir!—DANIEL CÁRRERA.

LOS EJERCITOS REELECCIONISTAS.

ECOS DEL 2 DE ABRIL AMISTOSO.

Parodia del Quijote. Cap. XVIII.

Sabía que D. Quijote era manchego de pura raza, aunque esto no quita que pueda haber Quijotes no digo egipcios sino hasta judíos.

Respecto á Sancho sólo Tuxtepec puede tener derecho de extender *pelegrines*.

Sentado este precedente vamos á presentar á ustedes al *Quijote* y *Sancho* de los tiempos amistosos.

Caballeros, el uno á caballo y el otro á burro, en busca de entuertos que desfacer, caminaban uno y otro pian pianito por los vericuetos de la reelección.

Cuando derepente ve una polvareda D. Quijote el de los negocios hacendarios y llamando la atención de Sancho, le dice:

—Este es el día, digo, en que he de mostrarte tanto como en otro alguno el valor de mi brazo y en que tengo que hacer obras que queden escritas en el libro de caja por todos los siglos venideros. ¿Ves aquella polvareda que se levanta Sancho? ¡ues toda es cuajada de mi copiosísimo ejército en que vienen bueyes por final y caballos por principio.

—A esas cuentas, responde Sancho, deben de ser dos, porque desta parte contraria se levanta así mismo, otra semejante polvareda.

—Y es verdad; más ve mi fiel escudero cuan grande campaña se va á trabar. Ese ejército que viene por nuestro frente, le conduce y le guía el emperador Manolín Romerutisque, señor de los baños del Peñón, este otro ue á mis espaldas marcha es el de su enemigo el rey los garrapatas Mancozafarón el del tronchado brazo.

—¿Y por qué se quieren mal esos señores? pregunta incauto Sancho?

—Porque ambos están enamorados de la ínsula que á tí he ofreci lo y que dentro de poco tendrás y ni uno ni otro quiere abjurar de sus bastardeadas creencias.

—Por mis barbas que os he de ayudar en cuanto pudiese.

—Haces bien, porque para entrar en esas batallas no se necesita ser armado caballero; más deja el asno á su ventura que ya tendrémos caballos de sobra y estateme atento que te quiero dar cuenta de los caballeros más principales que entre los dos ejércitos vienen.

Aquel caballero que allí ves de los ojos vizcos que trae por escudo una mina y quinientos gigantes tendidos en sus campos, es el valeroso Craviotancuixtle, señor de la puente de plata; el otro el de las armas vírgenes que trae en el escudo tres albarilones sobre soberbio caballo es el hermoso Carlos X, gran duque de Santa María del Río; el otro de los miembros gigantes que está á su derecha mano es el nunca medroso y siempre inteligente Carlo de Rivesqui, señor de las tres Circasias, que viene armado del famoso cuero de sierpe y que tiene por escudo una puerta que según es fama es por la que entró acompañado y salió sólo cuando de regreso de su viaje se vengó de sus enemigos.

Allí también escondido entre espejos rotos tienes el sobrio señor de Amoladeras, príncipe del Distrito, Yamón Karakés, que viene armado con los espejos partidos á balazos y trae en el escudo un mote bordado en campo de oro con una letra que dice *papa*, que es principio del nombre de su Dulcinea que según se dice es *Papalina*.

Pero vuelve los ojos á esta estotra parte y verás delante y enfrente destotro ejército al caballero *Pierres Pietra* que trae las armas como nieve, blancas, y el escudo blanco y sin empresa alguna, señor de las baronías de Gena y Menina; el otro que bate las hijadas y los muelles del freno de aquella pintada y lijera cebra (la elocuencia) y trae las armas de los veros (campanitas de vidrio) azules y verdes y blancas y coloradas es el poderoso duque de Getzemani que trae por empresa un matrimonio divorciado y con una leyenda en castellano: *La última vela del tenebrario*.

A este escuadrón frontero, forman y hacen gentes de diversas ínsulas. Aquí están los que agotan las dulces aguas del famoso Guanajuato; los que guardan el finísimo y menudo oro de Santa Gertrudis y Anexas, los que sangran por muchas y aun extranjeras vías al dorado Presupuesto; los mochazos dudosos en sus promesas, los antillonistas que pelean huyendo, los potosinos de famosas tunas y delectable colonche, los jefes políticos hidalgueses tan crueles como feos, los diputados de mudables caras y los periodistas de inocentes labios.

En estotro escuadrón, los que beben en las corrientes del termálico Peñón; los del Jockey Club que tuzan y pulen su rostro con el licor del siempre rico ministerio de Fomento; los que gozan de las privadas aguas del Topo chico; los que pisan las alfombras del Congreso de los abortos; los que se alegran en el tívoli del Eliseo brindan o por la prosperidad de la Patria; algunos de los que dejaron el vestido de hierro reliquias del feudalismo de Lerdo; los que en Chapala se bañan; los que Dehesa apacienta en los estendidos viveros del Golfo; los que tiemblan con el ruido del sable y se inclinan con los blancos copos de la agotada Tesorería.

De cuando en cuando volví Sancho la cabeza para ver si veía los caballeros y gigantes que le nombraba D. Quijote y como no viera á ninguno, le dijo:

—Señor encomien lo al Diablo mi ánima si hombre ni gigante ni caballero de brazo tronchado ó de escudo balneario de cuantos vuestra merced dice parece por todo esto; á lo menos yo no los veo y quizá todo esto sea encantamento como el de la reelección.

—¿Pero no oyes el relinchar de los caballos, el tocar de los clarines y el ruido de los atambores?

—No oigo otra cosa, respondió Sancho que el mugir de los bueyes de Fusco y el balido de las ovejas y el reír de Bejarano y uno á uno podrán ser *caballeros armados* pero ahora además de eso, son caporales dispuestos á encerrar el ganado en los corrales de la *reelección* é irse á comer á la cocina de la Hacienda.

CONFESIÓN DE UN POLÍTICO.

EXAMEN DE CONCIENCIA.

Ha llegado la ocasión de entregarse á la oración, santidad y penitencia: voy á hacer mi confesión, previo examen de conciencia.

Pues aunque la gente mala dice que hacemos *la pala* y ni conciencia tenemos, tales calumnias propala al ver que no somos menos.

Fero es la pura verdad nuestra religiosidad, pues la política grey adora con humildad á su estómago y su rey.

Y cumpliendo con el culto, sea civilizado é inculto, el político industrial (y aun el político estulto) es siempre muy religioso.

En cuanto á mí... el incensario le menco á San Necesario, rezándole una oración en el templo del Erario, capilla de la Ración.

Y me pongo de rodillas pidiendo pan ó tortillas á aquel santo *milagríento*, que concede maravillas á quien le trata con tiento.

Y como soy expedito, comulgo, y no un pedacito del pan de la Eucaristía sino el *panote* bendito que hay en la Tesorería.

—Más para ir á comulgar, un mandato he de acatar, á guisa de buen sectario, y es mis culpas confesar; voy, pues, al confesionario.

CONFESIÓN.

—*Confiteor Deo*, padrecito, aquí vengo muy contrito, aunque no soy pecador.

—¿Entonces qué eres, hijito?

—No soy más que *pecador*.

—¿Y has pescado en agua agena?

—Cuando ha habido pesca buena

por nada me he detenido, que estando mi panza llena me importa poco el partido.

—¿Partido? No entiendo bien....

—Porque no sabe con quién tiene usted la honra de hablar.

—Hum!... tu vanidad contén, y comienza á confesar.

—Me acuso de haber servido á un tanto gobierno ha habido.

—¿Eres tú algún estadista?

—Nó, nó, padre, sólo he sido lo que llaman un *pancista*.

—¡Ah! Ya caigo, tú eres de esos

que aspiran á tener pesos sin tener que trabajar, y que se ponen obesos tan sólo con adular.

—Sí, padre, precisamente, si le he de hablar francamente, esa es mi especialidad; y si eso es ser delincuente, es muy grande mi maldad.

—¿Y has sido buen mexicano?

—Le serví á Maximiliano, y si en eso hice mal yo fuí después republicano cuando Juárez lo *tumbó*.

Después de que fui juarista, pensé en quedarme lerdistista, pero cambié de opinión, y ahora soy *reporfrista* y quiero la reelección.

—¿De manera que tú has sido del que comprarte ha querido?

—Sí, padre, así me ha tocado.

—¿Y quién á eso te ha impelido?

—El estómago malvado.

Pero, padre, yo confío, en que siendo usted tan pio, me dará la absolución.

—*Ego te absolvo*, hijo mío, más no lo hará la Nación.

PEPE COPIAS.

GALERIA DE REELECCIONISTAS.

¡NACHO!

Con sólo este nombre tenemos sobrado, no necesitamos del segundo.

¿Quién no sabe de qué Nacho se trata?

Cuenta la tradición que cuando Dante paseaba por las calles de Florencia, mujeres, niños y hombres detenían su paso y señalándolo con el dedo, decían: "Este es el que ha bajado al infierno."

Lo propio le pasa á Nacho cuando al mejor día sale recostado en su carretela tirada por *piquitines* bayos, de las oficinas del gobierno del Distrito; todos los cocheros del Zócalo, caldeados los sesos por el sol canicular, se miran de soslayo, llevan el dedo índice á los labios como si dijeran ¡chitón! y luego cuando ya va lejos se dicen en voz baja:

—*Ese es Nacho*.

Quando se le ocurrió entrar al foro del Nacional durante la representación de "Donna Juannita" todas las coristas de formas adulteradas decían agolpándose á su rededor:—*Cuesto é Pegregio Nacho*.

Otra vez al entrar al Jockey Club, donde el idioma obligado es el inglés, desde que ingresó Quico Barrón al presentar á Nacho dijeron todos los socios á un golpe de batuta:—*This is Nacho*.

En la peluquería de Micoló al entrar los domingos á hacerse la *toilette*, todos los oficiales se le agruparon en un ángulo resguardado de la luz y allí merced á la penumbra pueden observarle á sus anchas y detener sin ser vistos á los demás parroquianos para decirles:—*Voilà Nacho*.

Si entra al Congreso todos los diputados exclaman:—*¡Hé allí á Nacho!*

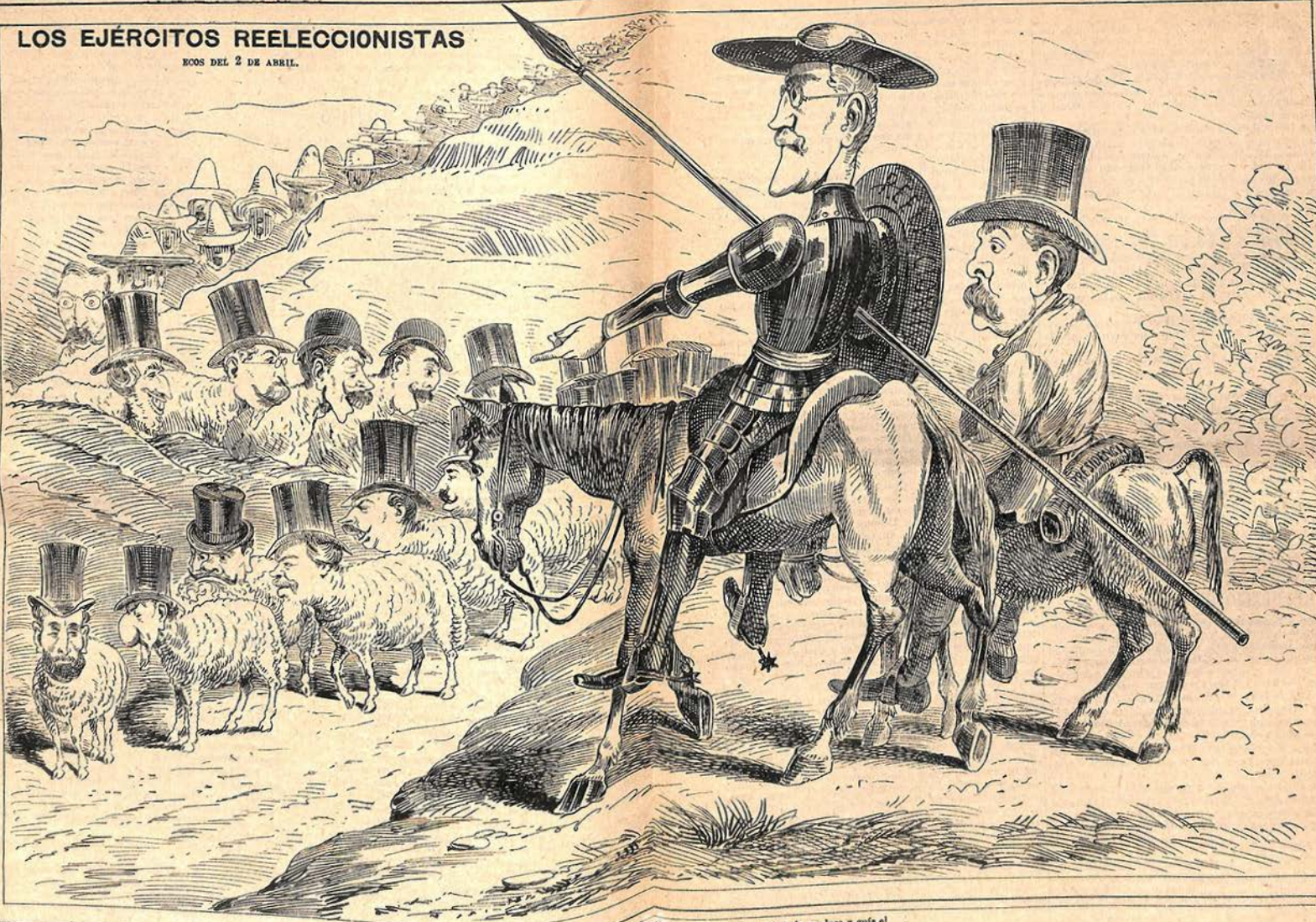
En el Gobierno del Distrito los empleados dicen como deletreando su nombre: "Mi-ren-á-Na-cho."

Sí, Nacho es un Dante Político.

Es algo así como la pitonisa de Endor ó como la Sibilada de Delfos que guarda los secretos del futuro encerrados en su abdomen en creciente cada día. Veamos ahora al político.

LOS EJÉRCITOS REELECCIONISTAS

ECHOS DEL 2 DE ABRIL.



—Has de saber, Sancho amigo, que el este ejército que por nuestro freixo viene, lo conduce y guía el grande y marcialísimo Trampolín, el que por este otro lado marcha en el de su enemigo Mancoasfarán, y ambos disputarán sangrienta lucha por conquistar la mano de la oia rival princesa Empleoamán, señora de sus pensamientos.

(Péase el texto de este número, página 2.)

IGNACIO BEJARANO.

Este ya es otra cosa.

Es nuevecito en política, y por eso necesitamos determinararlo.

Sus á timas hazañas, la de los alcaldes y la de la manifestación del 2, e tãn *tarareando el can-can*.

Es diputado por cero, y es oficial primero del Gobierno del Distrito por otro cero. Si fuere también cero en el Jockey Club serían tres ceros dispuestos á unirse á cualquiera unidad.

Pero se ha unido sólo con dos ceros al porfirismo; por eso hace *ciento* ya que el porfirismo representa la *unidad indispensable* en la aritmética de la amistad.

Su primer y único proyecto en el Congreso fué pedir que entraran los *animales en pie*, libres de derechos.

¡Vayan ustedes á averiguar el por qué de esa protección!

Hoy vive como Ofelia cortando flores para colocarlas en el altar del Dios de todo lo creado.

En cambio se pasea en carretela abierta como D. Sebastián y en el Jockey Club hace fe cuanto dice.

Unido por el cordón umbilical al Gobierno del Distrito, es la eterna pesadilla de Is'as y Bustamante por su facilidad para inventar farsas sin contar con su auxilio.

Bejarano como político oficial, tiene atractivos de primer orden y goza de acrisolada reputación en cuanto se relaciona con su esfera de acción.

Desde las festividades de la Alameda y del Zócalo, se presentía su porvenir en la política, por su intemperancia filarmónica.

Un hombre que sabe adornar un salón y poner á escote á las niñas de vecindad, debía necesariamente tener los tamaños de Colbert y honrar un círculo político.

Por eso lo tomó el porfirismo como la vacante Angélica á Medoro.

Como Jimena tenía á Cid para que la defendiese.

Y sus servicios no son caros:

Cobra como diputado;

Cobra como Oficial mayor;

Y cobra por "El Municipio Libre."

Lo que prueba que si Enrique VI nació con dos dientes y Mirabeau con dos muelas, él nació con diez colmillos; por lo que se hizo preciso darle de mamar chuletas y destetarlo con aguardiente.

¡Y luego dirán sus enemigos que no sirve para nada!

REVOLTIJO DE CUARESMA.

Mucho nos hemos reído con las farsas de estos días, sobre todo la del primero y nos han dado material para un libro, como le diera á mi casera un chi me de vecindad en que todos los inquilinos tomaran parte y fueran después á la comisaría donde ella hiciera coloquios con todos, y echara refranes por boca y nariz.

Desde los preliminares de la farolada fueron para echar las tripas de risa; porque esos señores de la Liga amistosa trabajaron mucho en el reclutamiento de gente y con la pluma escribiendo cartitas á éste y á aquel. Dicen ellos que echaron los pulmones; aunque todos los gastos fueron pagados en la Tesorería con cargo á gastos extraordinarios.

Y en efecto, todo esto es extraordinario porque el 2 de Abril ni ha sido día de fiesta, ni tampoco el dinerito está en el presupuesto; pero como en esto hay algunos que necesitan comer de lo extraordinario, he aquí explicado porque trasquilan al borrego de Don Lucas las tijeras de Tia C'eta.

Más como todo esto quiere el candidato, dicen los amistosos: que el que quiera azul celeste que le cueste, y que el que quiere la col quiere las hojas del derredor, por eso es que ellos se ingenian en servir de saltimbanquis, no sólo por las buscas que tienen en estas moji-

ganas, sino porque después pescarán más por haber dizque revuelto el río electoral con sus chismes y sus cuentos, pues ya se sabe que á río revuelto ganancia de amistosos.

Pero vamos á ver la fanfarrona manifestación después de haber trasquilado á la Tesorería, al candidato y los amigos unos á otros, toda se redujo á echar leva de los pobres indios de los alrededores, ofreciéndoles las perlas de la Virgen, para dejarlos después con un palmo de narices; haciéndolos que por una triste peseta que les ofrecieron y no les pagaron, perdieran su trabajo de ese día, pues vinieron por lana y también salieron trasquilados.

Las otras levas de albañiles, cargadores, aguadores y vagos de la Capital, se llevaron á efecto ofreciéndoles propina que tampoco se las dieron, porque dijo y despareció en un eoche de sitio, el señor de antiparras que se las ofreció.

Los albañiles y trabajadores abandonaron sus labores con perjuicio de los intereses públicos, porque varios están en las obras del Ferrocarril; como los cargadores reparten el pan y hacen varios mandados, ese día faltaron en las casas varias cosas de primera necesidad. Los aguadores no hicieron viajes y los habitantes no tuvieron ni agua.

Veamos la procesión:

Por delante iban los indios, (como el que llevan á fuerza) de dos en dos, comiendo tacos de tortilla a guinos, y con una destemplada murga que tocaba el Himno Nacional en dó. Después seguían unas sábanas de manta trigueña recortadas en banderola y con letras de ocote que no se podían leer.

Luego viene un carro alegórico cargado de alfalfa y adornado con flores marchitas de alcатras y con otra murga que entona el Himno en ré.

Siguen unos muchachos *desguangüillados* con unas cañas verales que ya sirven en el convite de la maroma del barrio; otros con otra murga que entona el Himno en mí, siguen los tortugos y otros pelados. Luego siguen cinco yuntas de bueyes flacos y aporreados como está el pueblo, con otra musiquilla de pueblo que entona el Himno en fá. Después otro carro de alfalfa para los bueyes; luego un señor de sorbete con una trompeta de padre, haciendo de maestro de ceremonias y dirigiendo el movimiento. En seguida vienen más indios cariacontecidos, de dos en dos, para que se haga más larga la manifestación, y con otras sábanas recortadas en dos puntas. Otra murga que empieza en sol y más cañas verales. Luego más pela litos y más indios, con ayates donde llevan sus gordas, y tan agachados y tristes que parece cuerda de reclutas. Más música de muchachos del Tecpan disfrazados de pelados, y algunos con pantalones de munición, comenzando el Himno en La.

Termina al fin la comitiva con unos indios descalzos montados en unos caballos de aquellos que se usan para el piquete en los toros, que ya no pueden ni con ellos mismos. El pueb'o está en las esquinas y abajo de Palacio, admirado de tanta espontaneidad á mecate.

Esta fué la manifestación del día primero. La del 2 sólo se diferenció en que se agregaron los empleados y militares, los amistosos de sorbete y algunos otros de la Liga, resultando un verdadero revoltijo de cuaresma, por confundirse las papas de los amigos, con los romeritos y alfalfa de los bueyes, que iban á servir en la corrida del Salón de embajadores.

Debían haber sacado una fotografía de la comitiva estos señores á quienes les pagan porque escriban elogios, pero verían á los indios en trapos menores como salieron, y resaltaría que el colchón no tiene lana.

Porque después dicen que la manifestación fué espontánea; pero estas levas no con Cuevas...

MANIFESTACION ANTI-REELECCIONISTA DE LOS ESTUDIANTES.

Hace dias que se anunciaba que debía verificarse una manifestación de estudiantes en senti lo anti-reeleccionista.

A las 8 de la mañana del jueves 7 del actual se encontraban en la Alameda un gran número de agentes de la policía secreta y otro no menos grande de gendarmes apostados en todas las glorietas y avenidas. Los estudiantes comenzaron a llegar desde las 8½ a este paseo, y a pesar de que observaban tantos signos de precauciones tomadas por la autoridad, no daban muestras de temor. A las nueve el número de estudiantes era inmenso; pero se encontraban diseminados por todas las regiones del parque. De un momento a otro los pequeños grupos dispersos comenzaron a desfilar al Jardín de San Fernando con el propósito tal vez de evitar la intervención de la policía, que los siguió de cerca hasta el lugar indicado anteriormente. Una vez reunidos aquí, al ya numeroso concurso de estudiantes se unió espontáneamente una gran masa de pueblo con el cual volvieron de nuevo a la Alameda, guardando, como siempre, mucho orden y circunspección irreprochable. De una manera inesperada y por efecto de una actividad e inteligencia extraordinarias, los pequeños grupos dispersos se reunieron por un movimiento rapidísimo de concentración en un solo cuerpo, que parecía dominado por un solo designio y se dispusieron ávidamente a escuchar al orador. Instalados en la glorieta central de aquel paseo el joven Joaquin Clausell, estudiante de Jurisprudencia, tomó la palabra y expresó las ideas que sintéticamente expone aquí nuestro *Reporter*.

Dos recomendaciones previas tengo que hacerlos, queridos compañeros: la primera es que en esta manifestación demostremos que somos disciplinados, que sabemos dentro de los límites que marcan el orden y la ley, hacer uso de nuestros derechos de ciudadanos; y la segunda, que sin dar motivo ni pretexto para que la policía nos atropelle, manifestamos enérgicamente nuestras opiniones.

Felicito cordialmente a la juventud estudiosa aquí reunida, porque está dando pruebas en estas épocas de abyección y cobardía (aplausos) que tiene valor y patriotismo, y porque es capaz de levantar erguida y legítimamente orgullosa su frente en estos tiempos en que la apatía y el temor públicos están consolidando un orden de cosas que la Nación execra. (Aplausos y vivas.)

Por la selección fatal e ineludible de la naturaleza, por la fuerza incontrastable de los fenómenos sociales, la generación cansada que en estos momentos tiene en sus manos los destinos del gran pueblo mexicano, ha de desaparecer, y entonces ¿a quién si no a vosotros, señores, corresponde la dirección y el manejo de los negocios públicos? ¿en qué manos, si no en las vuestras descansará el porvenir de la República, la democracia los intereses todos de nuestra querida patria? Pues bien, si esto es cierto—y nadie osará dudarlo—comencemos hoy nuestra educación democrática y hagámosla concebir al mundo entero la esperanza de que se levanta en nuestra patria una generación valiente, honrada y sabia, digna y muy capaz de salvarla y engrandecerla. (Aplausos.)

En estos momentos nuestra presencia en este sitio no tiene otro objeto ni otra trascendencia, que el de congregarse a los estudiantes de todas las escuelas, para que, unidos y entusiastas, formen un Comité que dirija nuestros trabajos políticos, los encamine a demostrar al Gobierno y a la Nación toda, que no son los empleados los únicos llamados a hacer manifestaciones políticas, que nosotros no aceptamos el principio de la reelección, que nos oponemos a todas las tiranías, y que detrás de la juventud estudiosa hay un grupo inmenso de ciudadanos independientes, que no acepta el actual orden de cosas. (Aplausos.)

De lo que se trata simplemente, es de trabajar dentro de los límites estrictos de la ley en pró de la República, de la democracia y del pueblo mexicano. (Aplausos y vivas entusiastas.)

Terminado el discurso anterior, el Gral. Carballeda abrazó al joven orador, por cuyo acto le aclamó el grupo estudiantil que en esos momentos había aumentado considerablemente.

Gran entusiasmo se notaba en la masa popular que llenaba todas las calles adyacentes a la Alameda, y a pesar de este concurso numeroso de individuos, no se escuchó ni un grito destemplado, ni una palabra inconveniente, aun cuando en tiempo en tiempo se escapaban del grupo popular, no del estudiantil, algunos murmullos a la reelección; parecía que en cada uno de aquellos cerebros dominaba exclusivamente un principio abstracto de política absolutamente ajeno a toda personalidad.

En fila compacta y ordenada se dirigió la comitiva hacia el centro con propósito de visitar a las redacciones de los periódicos independientes. La primera que se encontró a su paso fue la del "Monitor," frente a cuyo edificio prorrumpieron los manifestantes en entusiastas vivas a la prensa independiente, a la República, al pueblo y al sufragio libre.

Un joven de la Preparatoria, llamado Francisco T. Mascareñas, dijo unos patrióticos y entusiastas versos dedicados a la juventud y en los cuales rebosaba inspiración y amor a la patria, siendo interrumpido al fin de cada estrofa por nutridos aplausos. En seguida usó de la palabra, en prosa, un estudiante de Jurisprudencia, de apellido Rivera, que como el anterior fué aplaudido y vitoreado.

El entusiasmo se comunicaba aun a las personas que no pertenecían a la manifestación.

Un joven buscaba sitio para dirigirse al pueblo, y en esos momentos, uno de los *aurigas* que tienen coche apostado en la calle de San Juan de Letran, dijo a los estudiantes que se encontraban cerca de él.

"Señores: aquí hay tribuna y no cuesta nada," señalando al mismo tiempo el pescante de su coche.

Satisfecho el objeto de esta demostración, los miembros de ella comenzaron a disolverla, a ruego del General Carballeda y excitados por los estudiantes más caracterizados del grupo, no sin haber prometido antes, que el día 5 de Mayo tendría lugar una manifestación monárquica, debidamente organizada.

Un pequeño grupo de estudiantes persistió en la idea de visitar a otras redacciones de periódicos independientes, y al efecto se dirigió desde luego a la del semanario de caricaturas "El Hijo del Ahuizote," a cuyo Director se felicitó cordialmente por la actitud enérgica que asumía.

Al pasar este grupo por la calle de las Escalerillas, de algunas de cuyas imprentas salen periódicos del Gobierno, se escucharon varios vivas a la prensa independiente, a la prensa libre.

El grupo se proponía visitar también la redacción del "Diario del Hogar," pero esto fué impedido por un miembro de la policía secreta que se acercó a uno de los manifestantes, invitándolo a que convenciera a sus compañeros de que debían disolverse, si no querían que se procediese de otro modo."—(Monitor Republicano.)

EL MONUMENTO DE CUAUTEMOC
que existe en el Paseo de la Reforma de México, será el asunto del cuadro del Album Artístico, con que se obsequiará a los suscritores del "Hijo del Ahuizote" el presente mes de Abril.

MISCELANEA

¡Qué chasco!—"El Liberal" de Zacatecas refiere en tono sarcástico el chasco que se llevaron los vecinos de Veta Grande cuando preparándose para presenciar la toma de posesión de la mina "La Flor" por la compañía de aquel mineral, resultó que la dicha posesión decretada por la Suprema Corte de Justicia no tuvo lugar a causa de haber proveído en contra de esa sentencia el Juez de Distrito. Se trataba pues, de aquel auto debido al cual el supradicho juez está acusado ante la Corte Suprema.

Pues bien refiriéndose a ese párrafo del "Liberal" hemos recibido una carta de un amigo nuestro, en la cual se contesta también en tono satírico al colega, dejándolo mal parado así como a un Sr. Garza a quien se supone inspirador ó autor de los artículos que atacan a los interesados en el negocio de Veta Grande, dejándose entender que la alegría del "Liberal" obedeció a las interesadas influencias que con el poder de Zacatecas tiene. La extensión de la carta citada no nos permite su publicación; pero por ella se comprende que los vecinos de Veta Grande (y esto lo confirman los procedimientos de la Suprema Corte) han sido víctimas de algún atropello, del cual se alegró injustamente nuestro colega "El Liberal."

"El Diario del Hogar."—Desde el día 6 del corriente mes se hizo cargo de la dirección de aquel periódico el Sr. Lic. Enrique M. de los Ríos, que por algún tiempo escribió en el "Monitor Republicano." Bastante conoce ya nuestro público al estimable escritor para que hagamos con él una presentación. Su prestigio como liberal, como escritor de talento y de instrucción nada vulgar, hacen esperar que bajo su dirección el periódico de nuestro amigo el Sr. Mata, seguirá a la altura en que lo han puesto redactores como Francisco Morales, José P. Rivera, Arriola, Albarrán y otros.

San Luis Potosí.—Habiendo dejado de ser agente del "Hijo del Ahuizote" en aquella ciudad el Sr. Pánfilo R. Pacheco, los señores suscritores que deseen continuar recibiendo el periódico se dirigirán a la Administración de éste en México.

Primeros disparos.—Un periódico de reciente creación, "El Intransigente" dice refiriéndose a la manifestación de los estudiantes: "Reunidos un número considerable de imberbes jóvenes (que no llegaban a 50) en la Alameda, se dirigieron al centro de la ciudad, presididos por una comitiva (que serían cinco granujas) lanzando destemplados vivas y muertas."

Llamó la atención la gran comitiva y los imberbes han dejado un poco menos que mal puesto el honor estudiantil; se disolvieron antes de llegar a la plaza principal. ¿por qué sería?"

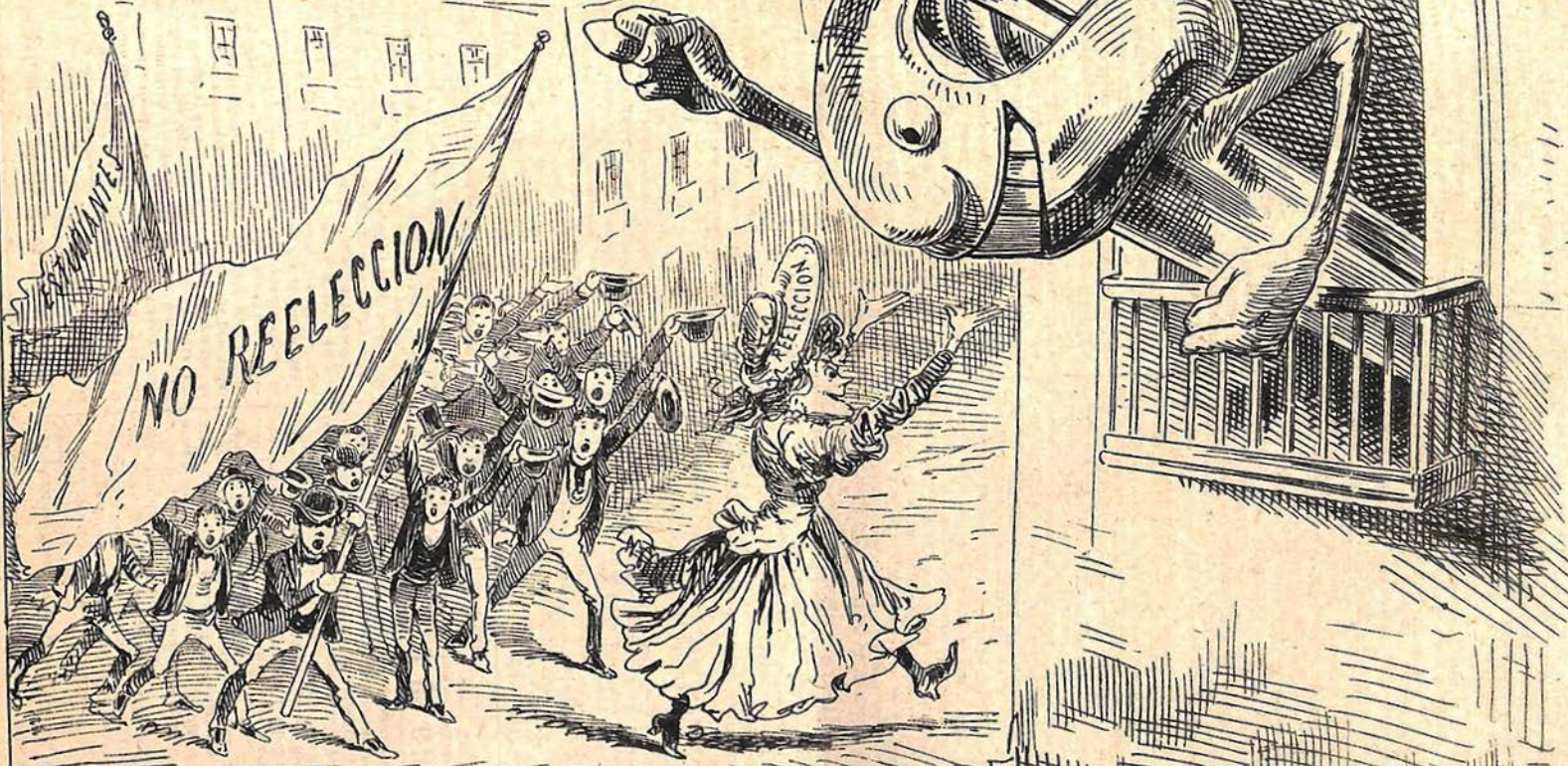
Se necesita audacia para escribir como el autor del parrafito anterior, injuriando a la evidencia por un lado y al grupo de estudiantes por otro. "¿Qué no llegaban a 50?" El caso es que para vigilarlos había en la Alameda más de cien policías, el Sr. Carballeda y el Jefe de las comisiones secretas. "¿Qué serían cinco granujas los que presidían la comitiva?" Si el patriotismo y el entusiasmo son granujas no fueron cinco sino dos los que presidieron la reunión. "¿Qué se disolvieron antes de llegar a la plaza?" No es cierto, porque a la calle del Puente de Leguizamo donde está la habitación del Director del "Hijo del Ahuizote" llegó perfectamente organizado un grupo de más de trescientos estudiantes con sus oradores, que no nos parecieron granujas; correctos en su alocución, comedidos en sus alusiones y de un talento e instrucción que ya quisiéramos en compañía de los redactores del "Intransigente."

Los primeros disparos de los reeleccionistas contra de los estudiantes, han sido tontos. ¿Verdad, Sr. "Intransigente?"

Prensa Asociada de México.—Se avisa a los Señores socios que desde este mes se ha hecho cargo de la Tesorería de aquella corporación el Sr. Daniel Cabrera, cuyo Despacho está situado en la casa núm. 11 del Puente de Leguizamo.

NOTAS ANTIREELECCIONISTAS.

1.ª MANIFESTACIÓN ESTUDIANTIL.



Estudiantil pelotón
Tanto grita y muera ertona
Contra la Tia Reelección,
Que se asoma la Matona
Furiosa por un balcón.